



Los instructores Pablo Navarro y Mentxu Ortiz enseñan a los asistentes diferentes ejercicios con dos perros para terapias. :: MANUEL BRÁGIMO

«La terapia con perros demuestra mejoras en la calidad de vida»

Pablo Navarro Instructor y entrenador de perros para terapias

El profesor, que imparte una jornada en el colegio Maristas, resalta que los canes cuentan con una comunicación no verbal muy rica

:: PILAR ROJO

PALENCIA. El colegio Maristas Castilla alberga este fin de semana un seminario sobre terapia con perros para niños con autismo, de la mano de la Obra Social Ischadía. Los ponentes analizan las características de los afectados, especialmente las vinculadas a la comunicación, para catalogar las necesidades que requiere cada caso. La comunicación no verbal de los animales ayuda a los pequeños, tal y como señala el instructor Pablo Navarro.

–¿Qué aportan los animales a las personas que sufren algún tipo de discapacidad intelectual?

–Desde nuestra experiencia, el perro es un estímulo multisensorial de gran saliencia que actúa como un provocador de emociones y un facilitador de la comunicación. Genera motivación y facilita el establecimiento de un entorno tranquilo donde no hay lugar a juicios o exigencias. Se han desarrollado una serie de estudios científicos donde, de manera empírica, observamos que

se producen cambios fisiológicos en las personas cuando éstas están en contacto con los perros; tales como aumento en los niveles de segregación de oxitocina o disminución de la presión arterial, entre otros.

–¿Qué características debe tener el perro que se aplica a estas terapias?

–El perro de terapia debe ser un perro escogido atendiendo a unas características temperamentales muy concretas con el que se debe desarrollar un entrenamiento posterior. Se buscan perros que tengan gran flexibilidad mental, es decir que se adaptan rápido a los cambios y a las nuevas situaciones y requerimientos del entorno. También deben mostrar mucha predisposición hacia las personas y no dar muestras de inseguridad, que podrían derivar en miedo o agresividad, dando lugar a situaciones desagradables. Deben ser perros totalmente previsibles y que disfruten realizando esta actividad.

–¿Está recomendada alguna raza en concreto?

–Es importante tener claro que buscamos individuos válidos para esta labor, que tengan las características anteriormente mencionadas. Algunas razas de perro las traen de manera innata, como son los labradores y los Golden Retriever, es por esto que son las razas que más se

vienen utilizando para esta actividad. Entendemos que dentro de estas razas es más fácil encontrar individuos aptos para esta labor, lo que no quiere decir que no haya individuos válidos en otras razas o en perros de raza mixta.

–¿Qué tipo de entrenamiento requieren los animales?

–Los animales son entrenados por profesionales que además de ser adiestradores, están especializados en el entrenamiento de perros de terapia. Se trata de un entrenamiento respetuoso, pensando tanto en las características del perro como en las conductas que queremos obtener. El entrenamiento consistirá en desarrollar una buena obediencia,

LAS CLAVES

Cualidades caninas
«El perro cuenta con una comunicación no verbal muy rica y no muestra exigencia a los usuarios»

Ejercicio de responsabilidad
«Tener un perro es un compromiso para toda la vida del animal, y hay que estar muy concienciado»

un sistema bidireccional de comunicación entre el perro y el guía, herramientas para el manejo amable de los animales en las sesiones de trabajo y una serie de habilidades o trucos que nos ayudan a enriquecer las sesiones de terapia.

–Este seminario está centrado en las personas con autismo, un problema que supone dificultades en la comunicación. ¿Realmente los afectados, que no pueden comunicarse bien con otras personas, llegan a interactuar con un perro?

–El trastorno del espectro autista (TEA) es un trastorno del neurodesarrollo que presenta dificultades en el desempeño y la función en tres áreas principales; lenguaje y comunicación, interacción y reciprocidad social y patrones restrictivos y repetitivos en la conducta y en los intereses. Atendiendo a estas dificultades, no hay dos personas con TEA que presenten las mismas capacidades y dificultades, de ahí el término ‘espectro’. Según nuestra experiencia, el perro cuenta con una comunicación no verbal muy rica y no muestra exigencia a los usuarios. Se trata de un elemento novedoso dentro del aula, que ‘rompe los esquemas’, haciendo que los usuarios se encuentren en una situación de excelente receptividad.

–Al igual que los animales, ¿también las personas beneficiaria

tienen que tener alguna característica concreta?

–Un programa de Intervenciones Asistidas con Animales (IAA) puede desarrollarse con un gran número de colectivos destinatarios diferentes. Es importante que el perro funcione como un reforzador para las personas participantes, y como es de esperar, a mejor predisposición por parte de los usuarios hacia los perros, mejores resultados tendremos en nuestra labor.

–¿Qué tipo de ventajas tiene demostrada esta terapia?

–Son muchos los estudios científicos que demuestran mejoras en la calidad de vida de los usuarios a distintos niveles. Sin ir más lejos, nuestra responsable de atención a los usuarios, Mentxu Ortiz, desarrolló un estudio con apoyo de la Universidad de Salamanca donde se midieron los efectos de la TAA con ancianos con demencia en situación de institucionalización. Dicho estudio demostró una bajada significativa en el estado de ansiedad y depresión de la muestra. En las últimas décadas se han desarrollado estudios similares con muestras diferentes; personas ancianas, adultos con distintos tipos de diversidad funcional, niños con autismo, etc.

–¿En general tener un animal en casa es recomendable para cualquier persona?

–Desde nuestra experiencia, es un sí rotundo. No obstante, es importante que la persona propietaria sea consciente de los cuidados y necesidades que debe proporcionar al animal. Se trata de un compromiso para toda la vida del animal, por lo que los propietarios en potencia deben estar muy concienciados. Hemos venido observando una situación bastante común, por desgracia, en nuestros días en la que familias con niños con diversidad funcional adquieren un perro porque ‘han oído o les han dicho’ que es muy positivo para su hijo. Desde nuestro punto de vista, esto es un gran error. Para ello, se debe tener muy en cuenta tanto las características del niño como las del perro que se está adquiriendo. Es muy probable que, aunque la intención sea la mejor, la situación acabe mal y el perro, lejos de convertirse en una ayuda, acabe por convertirse en una dificultad más añadida. Este proceso de integración de un perro en un ámbito familiar donde hay personas con diversidad funcional debe ser un trabajo fino, conjuntamente desarrollado por profesionales tanto del ámbito del perro como del ámbito socio-educativo que sepan casar todas las piezas para que la incorporación del perro tenga un por qué y una lógica.

–¿Llegaremos a ver a perros en las aulas?

–De hecho en la actualidad ya vemos perros en las aulas. No de manera generalizada, pero poco a poco las Intervenciones Asistidas con Animales (IAA) van abriéndose hueco en el mundo de la educación convencional (Con la Educación Asistida con Animales), en los centros de alumnado con necesidades educativas específicas (con la Terapia Asistida con Animales) y en diversos y diferentes ámbitos lúdicos (Con las Actividades Asistidas con Animales).